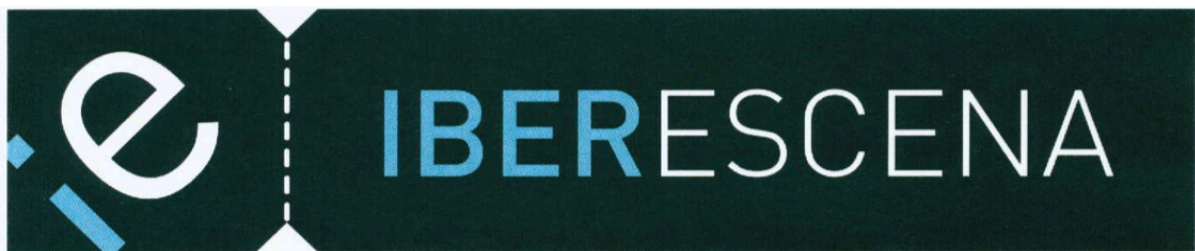


30 SEGUNDOS

O DIARIO DE UNA METAMORFOSIS

Una pieza de Jimmy Rangel



Guion Coreográfico Iberescena 2014, Madrid, España.
(Residencia en el Provisional Danza de Carmen Werner)

Los espectadores estarán sentados en las dos laterales que dan al tablado, unos enfrente de los otros, en medio; el escenario. La luz entra por tres ventanas y una puerta que hacen una pared y que dan a una calle que nunca veremos, en la pared de enfrente una barra de bar, algunas estanterías casi vacías, al lado de la barra un pequeño escenario para los músicos, enseguida un espejo.

Escena uno.

Un hombre viejo entra despacio, camina con la calma que le obliga la penumbra, atraviesa el escenario y debajo de la barra encuentra el interruptor, enciende la luz. Observa el lugar, se pone un delantal, limpia un poco en el camino mientras organiza algunas sillas que están tiradas en desorden. Pone dos, tres ceniceros encima de la barra, sirve dos platos con aceitunas, saca una pequeña caja de seguridad, cuenta algunas monedas, de la caja saca algunas fotos, un pequeño diario, una pistola. Lo limpia todo.

VIEJO:

Las mariposas vuelan despacio cuando entienden que una corriente viene en contra.

Un día escuche la historia de un grupo de mariposas que tenían un plan.

(suena un piano –Encore - Nicola Jaar-)

Las mariposas intencionalmente cambiarían de rumbo y se encontrarían de frente contra las corrientes frías.

No eran una, ni dos, las mariposas no suelen suicidarse solas.

Eran parejas, familias, familias enteras, cientos, millones de mariposas, que cambiarían su rumbo.

Entonces por las ventanas (señalas las ventanas de enfrente) la gente en sus casas las verían caer, en las terrazas los enamorados recibirían una lluvia de mariposas de colores, en los parques los niños jugarían a tomar cuantas pudieran sus manos como si fueran bombas de jabón antes de ser estalladas.

Si conociéramos el futuro no saldríamos de la cama.

Escena dos.

El piano de Encore aun suena. Una mujer (Mujer con anteojos) entra afanosa, revisa quien esta en el salón, se sienta en una silla que tiene su respectiva mesa. Otra mujer (mujer con cartera) llega, atraviesa el salón hasta el espejo que esta

ubicado al lado de la barra, se revisa, ubica una silla, se sienta. Otra mujer (Mujer con peluca) entra, va hasta el espejo, se revisa, se arregla, se sienta. Otra mujer entra (Mujer/trans), llega hasta el espejo, saca otro espejo de su cartera, se revisa se sienta. Todas ellas esperan, la canción va acabando.

En fila (a ritmo de un difuminado Bolero de Ravel) los hombres entran al salón, se arreglan el pelo, los puños de la camisa, el cuello, revisan sus bolsillos, repiten la acción una, otra vez. Caminan por detrás de las mujeres, atraviesan por un costado el salón y pasan en su respectiva fila por el espejo, se arreglan, se revisan un poco, se ubican luego frente a la barra, no dejan de ver a las mujeres sentadas al otro lado. Los hombres piden cervezas, el Viejo saca de abajo un canasta con botellas casi vacías, sirve un vaso, dos.

Los hombres comparten un sorbo de cerveza, alguno que otro bebe dos tres sorbos, uno de los hombres intenta tomar el vaso y el hombre que lo tiene se lo toma en fondo blanco. En la otra esquina de la barra, dos hombres se disputan el otro trago. El contacto va aumentando y de repente vemos a los cuatro hombres peleándose los vasos de cervezas que pasan de mano en mano. Un cuarteto que se va por encima de la barra, por las paredes.

La cerveza en medio del baile/disputa se va regando. Un charco de cerveza que va creciendo con la fuerza de los movimientos, dificulta los desplazamientos y el equilibrio, ellos insisten en sostenerse de pie, se apoyan, se alzan unos a los otros, sueltan el contacto y al unísono van hasta en medio del salón, vuelven a la barra. En medio de estos desplazamientos unos de ellos cae al piso y no se levanta, nada, bucea regocijándose en el mar de cerveza, al comienzo no gana la atención de sus compañeros, pero poco a poco va teniendo el foco.

Él no para, sigue nadando en esto que se va transformando en un elaborado solo mientras ríe sin parar. Cuando ya los demás casi pierden el interés en su intensidad, él se detiene, se pone de pie, vuelve a la barra. El Viejo, pasa con un trapeador intentando poner el piso en orden.

Escena tres.

Los hombres y las mujeres solo se miran, el piso esta ahora limpio. Suena un jazz y algunas parejas salen a bailar, en la barra se queda el Hombre Mojado y en alguna mesa la Mujer con Anteojos. (Para este momento las canciones duraran cada vez menos tiempo, la primera 1:30 segundos y cada vez menos) al terminar la canción todos vuelven a sus lugares, las mujeres a sus mesas y los

hombres a la barra, entre ellos celebran, comentan sus conquistas. Suena otra canción y las parejas vuelven a la pista, Hombre Mojado y Mujer con Anteojos vuelven a quedarse sentados. Termina la canción (1 minuto) y vuelven a sus lugares. Una tercera canción (30 segundos) Mujer con Anteojos y Hombre Mojado siguen sentados, aunque ella siempre a la espera de una oportunidad, cada vez que sus bandos vuelven ellos intentan estar felices, nada ocurre, el fracaso no existe. La cuarta canción es una melodía romántica, las parejas vuelven a la pista y Mujer con Anteojos y Hombre Mojado siguen sentados.

Ahora ellos dos se miran desde la distancia, hacen poco, solo se miran. Ella se acomoda sus anteojos, él muy pequeño remeda su gesto. Ella sonríe y lleva su mano a su boca, él remeda su gesto. Ella se organiza su blusa y él la sigue remedando, ella se toca un hombro, ve el reloj. Ella se percata de tan extraño dialogo he intenta no terminar los movimientos o volverlos mas intempestivos, él intenta copiarla, ella lleva las manos hasta la mesa, ella se pone de pie, ella se sienta. Es todo cada vez mas precipitado, aunque ellos dos intentan siempre guardar la compostura.

Ellos se miran fijo a los ojos mientras los otros aún bailan. Ellos dos empiezan a correr sus sillas uno hacia el otro, ellos sentados en pequeños saltos cada vez están mas cerca. Cuando por fin están uno frente al otro, él la mira, él intenta besarla, él no entiende muy bien la ruta y prueba otra vez, ella no lo rechaza pero tampoco se mueve, él prueba, en la mejilla, en la boca, él prueba en la frente. La canción termina, las parejas los miran. Ellos no lograron besarse.

Los demás avanzan despacio hacia ellos, los miran fijos, dos de los hombres van directo hasta Hombre Mojado, lo levantan de la silla, Mujer/Trans levanta a Mujer con Anteojos, esta misma hace que la vea, se dirige hasta Hombre Mojado y lo besa, todos ríen a carcajadas.

Mujer con Anteojos se enfurece he intenta lanzarse encima de Mujer/Trans, algunos lo evitan. Mujer/Trans hace mover a Hombre Mojado por todo el lugar mientras lo besa, los demás los ayudan para subir y bajar de las mesas, de las sillas, de la barra.

A Mujer con Anteojos ya la han soltado y despacio ella vuelve a su lugar. Los demás siguen con la pareja que se besa.

Escena Cuatro.

Mientras los demás acompañan el dueto de la pareja que se besa, mientras bailan con ellos, la Mujer con Anteojos permanece sentada, el Viejo la ve desde la barra. El viejo ve toda la escena, ve el pleno de hombres y mujeres que bailan por el salón y ve también a la mujer inerte en su butaca.

VIEJO:

Si conociéramos el futuro no saldríamos de la cama, piensa ella.

Respira, mírenla como respira.

ven?

Su pecho se infla un poco, sus hombros se suben. Respira.

Pero ella esta enojada, no triste, no, ella no conoce la tristeza, ella solo esta enojada, frustrada.

El cerebro es el que ordena a los pulmones que hagan el ejercicio de respirar, pero ahora su cerebro no funciona bien, esta colapsado, esta pensando en la frustración, en el rencor, en las ganas de asesinar a esa mujer y a esos hombres. Los pulmones entonces no están recibiendo orden alguna y ella empieza a asfixiarse.

Podría caer en cualquier momento al piso, su cabeza podría tocar el piso a la velocidad de una bala y entonces, se abriría librado de todo esto.

Pero no! el cerebro tiene un contrato con alguien que yo aun no conozco para no dejar de funcionar, para seguir ahí, no importa lo que pase, no importa lo que sienta, lo que vea, lo que le hagan.

No es por naturaleza que los hombres no amen. Aprendemos a hacerlo.

La vida es muy larga.

En una de las esquinas del salón mientras hombres y mujeres siguen bailando. Mientras que ahora se besan unos con otros y la felicidad es lo que les mueve los brazos, los hombros, las caderas. Mujer con Anteojos se pone de pie sobre la silla en la que reposaba y empieza a desvestirse, lo hace con calma, no tiene afán. Hombres y mujeres, dejan de besarse. Van apaciguando su baile, sin dejar de moverse, pero sin desplazarse de una esquina.

Mujer con Anteojos se pone el vestido en la boca y atraviesa caminado despacio de una punta a otra. Mientras ella camina sobre esta diagonal, hombres y mujeres se van moviendo en contra de su posición, nunca dejan de bailar pero ahora guardan toda su atención para ella. Cuando Mujer con Anteojos llega hasta la punta del salón, cambia de dirección y se dirige hacia el grupo, ellos despacio, también cambian de lugar.

Mujer con Anteojos llega hasta su nuevo punto y vuelve a tomar otra dirección. Hombres y mujeres vuelven a cambiar de dirección, pero ahora, uno por uno y con la calma que da el paso del no tiempo, ellos empiezan a desnudarse. Se repite una, dos veces mas el cambio de posiciones y, para este entonces algunos ya están completamente desnudos, otros solo les hace falta algunas prendas.

Escena Cinco.

De sus bolsos, de adentro de sus chaquetas, de sus abrigos, ellas y ellos sacan elementos para ir a la playa. Algunos se disponen con lentes oscuros, algunos se cambian una que otra prenda de vestir, alguna tiene un parasol, toalla para el piso. Todos ayudan a correr mesas y butacas que interfieren en el camino que da a los ventanales. En tan solo unos minutos han creado una playa, suena de fondo alguna canción de balneario. Algunos se aplican crema para el sol. El Viejo ha caminado hasta las ventanas, corre las cortinas viejas que las cubren, mueve unas persianas que están detrás, va apareciendo, dibujado, un atardecer que se pone a lo lejos en el mar.

Hombre con Saco de Arena se dispone como los demás, solo que de una maleta que ha cargado casi todo el tiempo riega sobre el suelo su propia arena de mar. Un bulto de arena tan blanca que hemos de suponer que es de alguna playa paradisiaca del caribe. Él la mira fijamente, y como si muriera fulminado, sin mover siquiera sus ojos, cae de frente sobre la arena. Pasan tan solo unos segundos y él ya esta de nuevamente de pie, probando otra caída, otra y una más. Muere una y otra vez, cada vez más radical en sus caídas, cada vez más violento. Ahora su cabeza se fija al suelo, sobre la arena y, su cuerpo gira sobre ella, siempre busca ver hacia atrás, siempre intenta ver su espalda, como si algo le llamara por detrás, como si alguien tocara su columna y él intentara atraparle en el acto, un arco, un arco tras otro arco, tras otra caída, una tras otra y otra.

Escena seis.

VIEJO:

He vivido en ciudades que dan al mar...

En las ciudades que dan al mar, los pájaros salen a ver el atardecer.

Salen a ver a los hombres que desde los riscos se lanzan en picada...

He escuchado una vieja teoría que habla sobre 30 segundos.

30 segundos le tomará a él volver en ponerse de pie y volver a lanzarse contra la arena.

30 segundos le tomará a ella cambiarse de posición para recibir el sol en su otro costado.

30 segundos toma él en amarrarse los zapatos.

En 30 segundos un pájaro parpadea 18 veces.

86 balas es capaz de lanzar en 30 segundos una ametralladora.

Un doctor en algún lugar del mundo hizo un experimento;

Contaba en presenciarse una tras otra decenas de decapitaciones y ver como reaccionaban los decapitados después de que su cabeza fuera separada del cuerpo.

En los 30 segundos contados inmediatamente después de que un hombre es decapitado, los sentidos quedan funcionando. El cerebro no se apaga, aún funciona. Los ojos ven, la lengua puede aun percibir el sabor del café de esa mañana.

Vamos a hacer un ejercicio;

Vamos a contar 30 segundos y usted va a intentar recordar en esa pequeña fracción de tiempo lo que crea mas importante antes de morir.

El tiempo se acabara rápido, no olvide ningún recuerdo.

La luz se apaga, el escenario y los espectadores quedan en oscuridad mientras el tic tac de un reloj suena por 30 veces. El reloj se detiene y la oscuridad continua. Un pequeña luz que da al espacio para los músicos se enciende y una fila de hombres y mujeres aguarda tras el micrófono, mientras Hombre con Saco de Arena hace una lista de sus recuerdos. Suena nuevamente el reloj.

Hombre con Saco de Arena:

Mi primera tina de baño.

El espejo que daba al pasillo del cuarto de mamá.

La bicicleta que nunca me prestó mi hermano.

El bote de mi abuelo que estaba guardado en el garaje de papá.

La caña de pescar de mi abuelo que no servía.

Mi primer día de clase en la secundaria del distrito 2.

El uniforme de mi primer día de clase.

La sonrisa de mi mamá el día que me dejó en mi primer día de clase.

El lago que estaba en la parte de atrás de mi salón en la secundaria del distrito 2.

Una alarma suena y el reloj se detiene, pasa el siguiente y el reloj inicia el conteo (30 segundos, nada más)

Mujer con Peluca:

Zapatos de bebé.

Color rosa.

Caja musical.
Biblia.
Abuela.
Silla.
Aguja.
Cama de hospital.
Abuela.
Mamá.
Lágrimas.
Abuela.
Saco color verde.
Zapatos para ir a la iglesia.
Gorro del abuelo.
Ruedas.
Silla de ruedas.
Jardín.
Ella.
Sus ojos.
Su boca.
Abuela.
Los dientes de la abuela.
Abuela.
Abuela.

Una alarma suena y el reloj se detiene, pasa el siguiente y el reloj inicia el conteo (30 segundos)

Hombre 3:

Foto en la pared de la casa.
Casa.
Olor a casa.
Pastel de mamá.
Cerveza de papá.
Barril de cerveza.
Sótano.
Primera explosión.
Esposa.
Emma.
Segunda explosión.
Mano.
Mano en el lago.
El lago.

El día que la conocí en el lago.
Las mariposas.
El día de las mariposas.
El prendedor de mariposa.
Tercera explosión.
Techo.
Pared.
Emma.
El cuerpo de Emma.
El recuerdo de Emma.
La felicidad de Emma.
La vida con Emma.
La infelicidad de Emma.
La sonrisas de Emma.
Falda de flores color violeta.

Una alarma suena y el reloj se detiene, pasa el siguiente y el reloj inicia el conteo.

Hombre 4:

Su pelo.
Su frente.
Sus orejas.
Su nariz.
Su boca.
Su boca dos veces.
Su mentón.
Su cuello.
Sus hombros.
Su pecho.
Sus costillas.
Sus 24 costillas.
Su abdomen.
Sus caderas.
Su pubis.
Su sexo.
Sus nalgas.
Sus muslos.
Los bellos de sus piernas.
Sus rodillas.
Sus pantorrillas.
Sus tobillos.

Sus 10 dedos.

Una alarma suena y el reloj se detiene, pasa el siguiente y el reloj inicia el conteo.

Mujer / Trans: (se queda en silencio)

Escena siete.

Al terminar el sonido que marca los treinta segundos, una alarma rompe el silencio. Fuertes bombas caen sobre el edificio, la luz se interrumpe por momentos, se prenden y se apagan los focos. De los ventanales ya abiertos cae polvo de escombros. Nadie hace nada, solo escuchan, miran, hombres y mujeres se han dispuesto por todo el salón, el silencio se apodera de ellos. Algunos solo dejan la mirada perdida que se pone vidriosa mientras las bombas siguen cayendo. Hombres y mujeres van todos hasta una esquina y arman una foto. Caminan hasta otro punto, cerca de las sillas, y arman otra foto. De un extremo a otro se desplazan arrastrando cada uno una silla (las bombas y las sirenas aun suenan) ellos caminan despacio y solo por instantes bajan el nivel y lo recuperan, suben y bajan intermitentemente. Llegan hasta el otro extremo del salón y se sientan tan solo a esperar.

Al terminar el ataque y cuando todo es silencio, cuando solo se puede ver el pecho agitado de alguno, las lagrimas de alguna otra, Hombre Cuatro empieza hacer algunos golpes de pies contra el piso. Va creando un ritmo constante al que ahora todos prestan atención. El ritmo cada vez se hace mas fuerte y marcado, (Algún ritmo de vals o un flamenco) uno que otro lo copian, algún otro se pega. Todos se van poniendo de pie y se van armando en parejas, las parejas ahora sostienen el ritmo y lo bailan, como si el pasado entonces no existiera, como si sonara una gran orquesta de salón, alguno que otro grita un viva y alguna mujer empieza a tararear alguna melodía, la fiesta ha vuelto. El canto se pasa de voz en voz, en coros.

La voz de una mujer se apodera de la canción, las parejas y la coreografía empieza a deshacerse y se van poniendo hombres y mujeres detrás de ella. Mientras ella canta, un coro de brazos se desarrolla.

Escena ocho.

El Viejo que ha sacado su arma mientras las alarmas sonaban, está siempre al lado contrario de la mujer que canta, le apunta con su arma (Ella sigue cantando, ellos siguen bailando), él entiende que su arma no funciona y mientras su mano tiembla se va desnudando, el arma siempre apunta, el hombre desnudo va al piso y, en oposición siembre del grupo, atraviesa arrastrándose por el piso con su ropa y la pistola en la mano.

El Viejo llega hasta el otro extremo del salón, se viste, mientras el coro va terminando.

Escena nueve.

VIEJO:

Hegel decía que los eventos mundiales se daban dos veces en la vida, Marx agregó; la primera vez es una tragedia, la segunda es una farsa.

Dos persona vuelven a desnudar al Viejo.

VIEJO:

30 segundo demora en caer a la tierra una bomba cuando las compuerta de un Boeing B-29 se activan.

30 segundos demora una pupila en dilatarse cuando el sol da directo en los ojos.

30 segundos demora un corazón en detenerse cuando recibe un fulminante golpe.

Un huevo esta cocido después de 30 segundos.

Cuando el viejo vuelve a estar desvestido, algunas otras personas ayudan para atravesar sus ropas hasta la puerta del salón, conservando la forma del cuerpo. Cuando han llegodo, algunos otros la fijan con clavos. Sus ropas ahora se exhiben crucificadas.

VIEJO:

30 segundos toma cerrarse con doble llave esa puerta.

30 segundo toma deletrear mi nombre.

Repito mi nombre con fuerza para no olvidarlo.

Todos somos bombas de tiempo andante, esperando cualquier cosa para detonar.

Escena nueve.

Una mujer atraviesa corriendo el salón y se estrella contra la puerta. Dos mujeres han alzado una de las mesas dispuesta en el salón, un hombre corre y se estrella contra esa mesa. Dos hombres alzan otra mesa y una mujer se estrella. La mujer de la puerta se ha recuperado y repite la acción. Los tres se ponen de pie y una y otra vez se estrellan. Las mesas se mueven un poco y otras dos personas atraviesan para estrellarse contra ellas, esto dos veces más.

El Viejo mientras esto ocurre va dibujando con calma y a la perfección sobre el piso 5 bombas atómicas. A sacado de la barra un balde con harina blanca y ha puesto un poco de harina en cada una de las bombas dibujadas.

Al terminar de estrellarse hombres y mujeres (excepto la que ahora va cayendo despacio sobre la puerta), se ubican a un costado de cada bomba. La luz del salón baja y una luz rasante que sale de la barra se enciende. Hombres y Mujeres se suben sobre las bombas y empiezan todos a zapatear sobre la harina, ninguno para, la velocidad aumenta y poco a poco van saliendo del dibujo que marca la bomba. Por la parte de atrás de la bomba ellos caminan (entrando y saliendo), dejando el rastro de sus pies, como si la bomba fuera marcando una estela de humo.

En medio de esta histeria que no para y que por el contrario pareciera salirse de control suena alguna pieza de música clásica. El Viejo, que esta en la barra los observa, la mujer de la puerta yace en el suelo. Ellos van parando y uno por uno se acuestan en dirección a la que la bomba apunta, como si sus cuerpos fueran el objetivo. La música va terminando y entonces los vemos a todos allí tirados.

Escena diez.

La luz que viene por fuera de los ventanales se hace mas fuerte, un foco simula una luna llena, se ven algunas estrellas, que no son mas que pequeñas luces de navidad que ha encendido el Viejo, las luz del salón va subiendo, y entonces podemos ver una noche estrellada (falsa) que viene de afuera. Hombres y mujeres se van recuperando del suelo y se van acercando a los ventanales. Los que aun estén sin vestirse se abrigan, se sientan todos muy juntos, ellos ven hacia este cielo de mentiras como intentado definir las constelaciones. Solo contemplan.

Un Solitude suena de fondo y cada hombre y mujer se va organizando para irse. Van dejando el salón uno a uno. El Viejo mientras ellos salen, limpia la barra, organiza una que otra silla o mesa. Se quita el delantal, vuelve a poner todo en su pequeña caja, apaga la luz. Sale.

FIN